

VIAJE DE LA VIDA CON LA MUERTE

Mariano Pavese¹

Muertos y muertas están,
pero vivirán siempre
en nuestra memoria.
Quedarán sus recuerdos
y habitarán en nosotros.
Olvidar... nunca
pero sí... perdonar.
Ya no servirá el rencor,
para curar esas lágrimas, tristes,
por su partida (de este mundo material).
Maldito sea
el recuerdo doloroso
de este último adiós,
que marcó un antes
y un después en nuestra vida.
Bendito sea el momento
en que, ya, dejamos de sufrir.
Morimos
cuando somos olvidados
y, muchas veces,
ignorados, vivimos.
El tiempo es oro
y no lo valoramos,
hasta que nos llega
la hora de pagar,
cuando la muerte
toca a nuestra puerta
para reclamar eso
que le pertenece.
Vivimos de prestado,
ya que nada es nuestro.
Solo somos pasajeros
en el tren de la vida
viajando en vagones diferentes,
a veces, acompañados
y, otras, solos.
El boleto que nos tocó al nacer apunta a un solo destino.
Este viaje puede tener escalas, eso lo hace más llevadero, aunque sabemos
que

¹ Alumno del primer año del Profesorado en Historia, ISFD N° 127 "Ciudad del Acuerdo".

en algún momento acabará.
Pagamos el precio sin conocer
lo que nos espera.
Justo o no
lo abonamos aunque
sepamos que no habrá reembolso, esperas,
ni segundas oportunidades.
Eso no nos importa
porque en esta aventura de vivir
nos enseñaron
que ojos que no ven,
corazón que no siente.
Y así continuamos camino
hacia la muerte
rogando volver a vivir
en el recuerdo
de quienes nos sobreviven.